

“VIGILANCIA Y ORACIÓN”

Comenzamos un nuevo año litúrgico, y nos podríamos preguntar: “y, ahora, ¿qué toca?”... toca seguir confiando en Dios de manera incansable. Por eso comenzamos un “Año Nuevo”.

Hace tiempo el Papa Francisco nos decía que el tiempo de Adviento tiene “tres dimensiones”: pasado, presente y futuro. Nos hacía ver que muchas veces nos acostumbramos a la fe, olvidando “su vivacidad”. En el sentido de que “cuando estamos acostumbrados perdemos esa fuerza de la fe, esa novedad de la fe que siempre se renueva”. El Santo Padre constantemente nos recuerda y anima a que **la Navidad no sea mundana** y para eso tenemos este Tiempo de Adviento

para prepararnos bien, una vez más, a recibir al Niño Dios en nuestras vidas.

La primera dimensión del Adviento es el pasado, “**la purificación de la memoria**”. De ahí que el Papa afirme: “Recordar bien que no ha nacido el árbol de Navidad”, que ciertamente es un lindo “signo”, pero recordar que “ha nacido Jesucristo”. Ha nacido el Señor, ha nacido el Redentor que ha venido a salvarnos. Sí, la fiesta... nosotros siempre corremos peligro, tendremos siempre en nosotros la tentación de mundanizar la Navidad, mundanizarla... cuando la fiesta deja de ser contemplación – una bella fiesta de familia con Jesús en el centro – y comienza a ser fiesta mundana: hacer las compras, los regalos y esto y aquello... y el Señor permanece allí, olvidado. También en nuestra vida: sí, ha nacido, en Belén, pero... Y el Adviento es para purificar la memoria de aquel tiempo pasado, de aquella dimensión.

Además, el Adviento sirve para “**purificar la esperanza**”, para prepararse “al encuentro definitivo con el Señor”. Porque aquel Señor que ha venido, ¡volverá! Y volverá para preguntarnos: “¿Cómo fue tu vida?”. Será un encuentro personal. Nosotros, el encuentro personal con el Señor, hoy, lo tendremos en la Eucaristía y no podemos tener un encuentro así, personal, con la Navidad de hace dos mil años: tenemos la memoria de aquello. Pero cuando Él vuelva, tendremos aquel encuentro personal. Es purificar la esperanza.

Y la tercera dimensión es más cotidiana: **purificar la vigilancia**. Vigilancia y oración son dos palabras para el Adviento; porque el Señor que se ha encarnado en la Historia en Belén; vendrá, al final del mundo y también al final de la vida de cada uno de nosotros. Pero viene cada día, en cada momento, en nuestro corazón, con la inspiración del Espíritu Santo.

Este Domingo es una buena oportunidad para hacer examen y, viendo a qué cosas doy importancia en mi vida, y teniendo en cuenta que sólo Dios subsiste para siempre y nos hace subsistir para siempre, comprobar si estoy construyéndola sobre arena o sobre roca, la Roca, que es Cristo.

¡Feliz domingo de adviento a todos!



PARROQUIA
NUESTRA SEÑORA
DE LA GRANADA

P
A
L
L
A
B
R
A

V
I
G
I
L
A
N
C
I
A

SAGRADAS ESCRITURAS

PRIMERA LECTURA

Is 2, 1-5 **El Señor congrega a todas las**

naciones en la paz eterna del Reino de Dios

El profeta, aquí, más que nunca, es el que sabe mirar al fondo de las cosas y al plan de Dios, vislumbrando lo que todavía no existe y anunciándolo para mejorar la existencia.

Lectura del libro de Isaías.

VISIÓN de Isaías, hijo de Amós, acerca de Judá y de Jerusalén.

En los días futuros estará firme el monte de la casa del Señor, en la cumbre de las montañas, más elevado que las colinas. Hacia él confluirán todas las naciones, caminarán pueblos numerosos y dirán: «Venid, subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob. Él nos instruirá en sus caminos y marcharemos por sus sendas; porque de Sión saldrá la ley, la palabra del Señor de Jerusalén». Juzgará entre las naciones, será árbitro de pueblos numerosos. De las espadas forjarán arados, de las lanzas, podaderas. No alzaré la espada pueblo contra pueblo, no se adiestrarán para la guerra. Casa de Jacob, venid; caminemos a la luz del Señor







Melillo Prati, Cristo in gloria e Santi, 1906, Museo del Prado, Madrid

Palabra de Dios

SALMO Sal 121, 1bc-2. 4-5. 6-7. 8-9 **R/. Vamos alegres a la casa del Señor.**

Es un salmo de alegría y de triunfo que nos habla y lleva a un lugar, Jerusalén, como casa del Señor. Nos habla también de justicia, de paz, de amor, virtudes para renovar y pedir en este nuevo tiempo que comenzamos. Que nuestra casa sea la Jerusalén del Cielo.

-  ¡Qué alegría cuando me dijeron: «Vamos a la casa del Señor»! Ya están pisando nuestros pies tus umbrales, Jerusalén. **R/.**
-  Allá suben las tribus, las tribus del Señor, según la costumbre de Israel, a celebrar el nombre del Señor; en ella están los tribunales de justicia, en el palacio de David. **R/.**
-  Desead la paz a Jerusalén: «Vivan seguros los que te aman, haya paz dentro de tus muros, seguridad en tus palacios». **R/.**
-  Por mis hermanos y compañeros, voy a decir: «La paz contigo». Por la casa del Señor, nuestro Dios, te deseo todo bien. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Rom 13, 11-14^a

La salvación está más cerca de nosotros

El advenimiento es una buena ocasión para tomar conciencia del “tiempo” que vive el cristiano como momento de gracia. San Pablo invita a sopesar el valor

del camino recorrido: desde que recibió el don de la fe se ha acercado a Dios acrecentando el deseo de vivir para Él.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos. **HERMANOS:** Comportaos reconociendo el momento en que vivís, pues ya es hora de despertaros del sueño, porque ahora la salvación está más cerca de nosotros que cuando abrazamos la fe. La noche está avanzada, el día está cerca: dejemos, pues, las obras de las tinieblas y pongámonos las armas de la luz. Andemos como en pleno día, con dignidad. Nada de comilonas y borracheras, nada de lujuria y desenfreno, nada de riñas y envidias. Revestíos más bien del Señor **JESUCRISTO.**

Palabra de Dios.

ALELUYA Sal 84, 8 **R/. Aleluya, aleluya, aleluya.**

Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación. **R/.**

SANTO EVANGELIO **Mt 24, 37-44** **Estad en vela para estar preparados**

Corremos el peligro de gastar el tiempo que tenemos sin optar de verdad por algo grande, sin decidirse de veras a dar a la libertad ese gran aliento que sólo puede provenir de haber encontrado en Jesús la verdad y el amor. El descuido de nuestras vidas, nos podría hacer perder la gracia de Cristo que hace verdadera la vida cristiana. El adviento es buen momento para examinarnos.



Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

EN aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Cuando venga el Hijo del hombre, pasará como en tiempo de Noé. En los días antes del diluvio, la gente comía y bebía, se casaban los hombres y las mujeres tomaban esposo, hasta el día en que Noé entró en el arca; y cuando menos lo esperaban llegó el diluvio y se los llevó a todos; lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del hombre: dos hombres estarán en el campo, a uno se lo llevarán y a otro lo dejarán; dos mujeres estarán moliendo, a una se la llevarán y a otra la dejarán. Por tanto, estad en vela, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor. Comprended que si supiera el dueño de casa a qué hora de la noche viene el ladrón, estaría en vela y no dejaría que abrieran un boquete en su casa. Por eso, estad también vosotros preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del hombre».

Palabra del Señor.

SAGRADAS ESCRITURAS

HACEMOS PARROQUIA

- ✚ Novena de la Inmaculada Concepción:
 - Rosario... 18.30h
 - Misa... 19h
 - Exposición y breve meditación... 19.30h
- ✚ Martes a las 16.30h metro Alsacia nueva visita del Grupo Conocer Madrid.
- ✚ Jueves Eucarístico, Exposición del Santísimo de 8.30 a 10h y de 17.30 a 19h.
 - Adoración Parroquial de 21 a 22h.
- ✚ Viernes... **PRIMER VIERNES DE MES**, Adoración al Santísimo de 9 a 19h. ¡No faltes!
- ✚ Sábado 7 en la Parroquia de Santo Domingo Savio a las 20h tendremos **VIGILIA DE LA INMACULADA** de nuestro Arciprestazgo.
- ✚ Domingo 8, **SOLEMNIDAD DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN**, Patrona de España:
 - Misas de domingo
 - La Misa del Sábado a las 19h será de la Solemnidad.
- ✚ **OPERACIÓN KILO... CAMPAÑA DE NAVIDAD**

CORONA DE ADVIENTO

1. Tiene un origen pagano

La Corona de Adviento tiene su origen en una tradición pagana europea que consistía en prender velas durante el invierno para pedirle al dios sol que regresara con su luz y calor. Los primeros misioneros aprovecharon esta tradición para evangelizar a las personas y les enseñaron que debían aprovechar esta Corona de Adviento como medio para esperar a Cristo, celebrar su natividad y rogarle que infunda su luz en sus almas.

2. Su forma circular es signo del amor de Dios

El círculo es una figura geométrica que no tiene ni principio ni fin. La Corona de Adviento recuerda que Dios tampoco tiene principio ni fin, por lo que refleja su unidad y eternidad. Es señal del amor que se debe tener hacia el Señor y al prójimo, que debe renovarse constantemente y nunca detenerse.

3. Las ramas verdes representan al Cristo vivo

El color verde representa la esperanza y la vida. En la corona de adviento nos recuerda que Cristo está vivo entre nosotros y la vida de gracia, el crecimiento espiritual y la esperanza que debemos cultivar durante Adviento.

El anhelo más importante debe ser el llegar a una unión más estrecha con Dios, nuestro Padre, así como el árbol y sus ramas.

4. Las cuatro velas representan cada domingo de Adviento

Las cuatro velas de la Corona de Adviento se van prendiendo semana a semana, en los cuatro domingos de adviento y con una oración especial.

Las velas permiten reflexionar la oscuridad provocada por el pecado que ciega al hombre y lo aleja de Dios. Después de la primera caída del hombre, Dios fue dando poco a poco una esperanza de salvación que iluminó todo el universo, como las velas de la Corona. Así como las tinieblas se disipan con cada vela que encendemos, los siglos se van iluminando cada vez más con la cercana llegada de Cristo al mundo.

5. Una de las velas es rosada

La Corona de Adviento tiene tres velas moradas y una rosada que se enciende el tercer domingo de Adviento.

El color morado representa el espíritu de vigilia, penitencia y sacrificio que debemos tener para prepararnos adecuadamente para la llegada de Cristo. Mientras que la rosada representa el gozo que sentimos ante la cercanía del nacimiento del Señor.

